

¡AGRUPEMOS Camaradas!

Trabajo Revolucionario Hoy Día

Durante cierto tiempo, ha quedado claro que hay algo que no está funcionando dentro de la economía y la sociedad. Millones de personas en los Estados Unidos —y miles de millones más en todo el mundo— están presenciando los últimos vestigios del bienestar económico y de una esperanza rota en muchos pedazos. Muchos se han preguntado, ¿dónde está la indignación? ¿Dónde está la esperanza de que habrá un cambio fundamental?

Para muchos, los recientes acontecimientos ocurridos desde el Cairo, Egipto, hasta Madison, Wisconsin han dado origen a parte de esta esperanza y han sacado a relucir de manera franca una serie de preguntas inequívocas sobre la forma en que la sociedad está —y debe estar— organizada. Estos acontecimientos también han generado el debate y la lucha en torno a lo que debe ser la relación entre las personas gobernadas y el gobierno o el sistema político establecido. Para los revolucionarios, los cuales comprenden que el cambio sistémico se encuentra en la propia agenda de la historia, estos hechos han permitido que sea más urgente la necesidad de formularse preguntas tales como “¿cuál es mi papel y mi respuesta ante el llamado de la historia?”

Wisconsin, Ohio y otros estados han atraído la atención hacia los esfuerzos realizados por aquellos que detentan el poder político y económico para reconfigurar la manera en que funcionarán el Estado y el gobierno en la era electrónica posindustrial. La respuesta social ante los cambios en la economía que están surgiendo en los Estados Unidos es claramente bastante diferente al vaivén de la lucha que definió la gobernabilidad durante el surgimiento y el crecimiento del capitalismo.

Las ciudades, la atención a la salud, la educación, los hogares, un empleo estable, el medio ambiente y los derechos democráticos resultan devastados a medida que se desmoronan las relaciones económicas y sociales de un periodo del desarrollo del capitalismo. La sociedad se está polarizando entre los extremos opuestos de la pobreza y la riqueza.

EMERGE POLARIDAD EN LA SOCIEDAD HOY DIA

Las decisiones tanto en Washington como en el plano estatal para definir las formas institucionales del control de la clase dirigente, al igual que la creciente lucha para resistir a la destrucción de un viejo estilo de vida, reflejan la polaridad que está surgiendo en la sociedad actual.

En uno de los extremos, se observa

que las corporaciones se están fusionando de forma cada vez más inseparable con el gobierno. La pérdida de gran parte de los presupuestos estatales y locales, la privatización de los recursos y los servicios, la nacionalización a favor de los intereses corporativos, la erosión y el desmantelamiento de la democracia burguesa, la concentración del poder en la rama ejecutiva y un “bipartidismo” que expresa y expedita las necesidades de la clase gobernante en su conjunto son expresiones de la consolidación de un “estado corporativista”.

En el caótico proceso de ejecución de

Guiados por la visión de una sociedad que pueda satisfacer las necesidades de la humanidad, el/la revolucionario(a) participa en la lucha por esas necesidades. Cada batalla se convierte en una escuela para enseñar las verdaderas causas y soluciones, ayudando a su vez a convertir a las masas norteamericanas sin organización y desorientadas en una fuerza política con conciencia.

estos cambios, están surgiendo aspectos del acuerdo de la clase gobernante. Con el fin de mantener su riqueza y su control, quienes detentan el poder están dispuestos a denegar los beneficios económicos del pueblo estadounidense, al igual que los derechos democráticos que en algún momento los estadounidenses asumieron que eran sus derechos inalienables por nacimiento. Estas decisiones permiten presagiar el crecimiento de un fascismo adaptado al Siglo XXI, con miras a proteger la propiedad privada aún cuando se destruyan las viejas relaciones capitalistas.

Por otro lado, el movimiento cada vez más amplio de las personas que luchan por las necesidades de la vida, se encuentra enfrentando no una lucha económica con sus empleadores (y por las reformas en la gobernabilidad para estabilizar la relación), sino un obstáculo político: la pregunta sobre quién tomará el poder en la sociedad —el público o las corporaciones.

Cuando las formas en que se encuentra organizada la sociedad ya no funcionan para fomentar el bienestar humano, la inestabilidad que se origina permite que sea posible lograr un cambio fundamental. La destrucción de lo viejo sienta las bases para lo nuevo —pero se frustrará el rumbo hacia adelante si el deseo es únicamente captar nuevamente el pasado.

EL POTENCIAL REVOLUCIONARIO DE ESTOS CAMBIOS

Las luchas debido a los presupuestos estatales, el alarmismo debido al déficit, las propuestas de reformas tributarias y los recortes en los servicios públicos están permitiendo que segmentos más amplios de la población tomen acciones y participen en el debate. La desposesión del pueblo estadounidense y la polarización entre la riqueza y la pobreza representan la base para un salto hacia adelante en cuanto a la toma de conciencia y la lucha que se debe

hacia el fascismo, con base en los intereses de una clase gobernante que desea mantener su propiedad privada y su poder. Los líderes del movimiento social que adhieren la lucha a la rama de izquierda del Partido están relacionando la lucha con el programa de fascismo de la clase gobernante.

La estrategia de “unirse y luchar contra la derecha” que defienden muchos de los de la “izquierda” va dirigida a lograr un compromiso realizable con la clase capitalista —en vez de prepararse para la lucha de clases que está iniciando, aunque todavía no es consciente de la misma.

Los revolucionarios deben ver hacia el futuro. No debe ser hacia una lucha de vaivenes entre lo que sucede y lo que sucedió con la clase capitalista, sino más bien hacia un cambio radical y generalizado en la sociedad y las estructuras sociales. Guiados por la visión de una sociedad que pueda satisfacer las necesidades de la humanidad, el/la revolucionario(a) participa en la lucha por esas necesidades, evalúa continuamente la forma en que se están desarrollando las etapas de la lucha y la conciencia, y trabaja para establecer una organización que forme parte del esfuerzo histórico dirigido a transformar a las masas desorganizadas y desorientadas de los Estados Unidos para que formen una fuerza política consciente.

Este esfuerzo debe llevarse a cabo en el contexto de la polarización política que se está desarrollando actualmente y en las formas que ha moldeado la propia historia de los Estados Unidos. Las actuales intervenciones gubernamentales en la economía están abriendo paso para que la lucha combine ciertas etapas de la conciencia de las masas. A medida que el estado corporativista está tomando el control de diversos segmentos fundamentales de la economía, se están moldeando luchas en cada frente estrecho, en torno al servicio de qué intereses debe estar el gobierno y esta nacionalización. Este campo de batalla es una escuela para hacer campaña, politizar y hacer propaganda sobre causas y soluciones que sean verdaderas.

Al comprender su vulnerabilidad, la clase gobernante debe poner cualquier movimiento de clase que esté surgiendo contra sí misma y acorralarlo dentro de un ciclo interminable de elecciones. Ellos utilizan todas las herramientas posibles para incitar al temor y al enojo contra nuestros semejantes, promoviendo una ideología fascista. Aquellos cuya lealtad ha sido esencial para controlar a la clase obrera en general están desesperándose y su difícil situación se está enmarcando en términos de la “clase media”. La lucha por los puestos de empleo se está transformando en ataques contra los

empleados públicos y la lucha por un futuro se está convirtiendo en un ataque contra los inmigrantes, para los servicios públicos en ataques contra los empleados públicos y la lucha por un futuro en batallas pintadas con colores étnicos. La conciencia se transforma en un elemento crítico para la propia lucha.

En general, el movimiento proletario revolucionario debe pasar de las luchas económicas dispersas a una lucha política unida. Deberá surgir su contenido proletario, como movimiento que está objetivamente en contra de la propiedad privada. Pero los giros y los cambios en la conciencia se desarrollan a saltos y surgirán problemas en la senda a seguir hacia una unidad de clase aún mayor. Sin importar cuáles sean los pasos y las etapas venideras, el trabajo de los revolucionarios es desarrollar la conciencia de la lucha para que pueda pasar a la aplicación de soluciones verdaderas.

LA LABOR REVOLUCIONARIA DENTRO DEL MOVIMIENTO

Actualmente, miles de revolucionarios están participando en las luchas por las exigencias de la clase y en el desarrollo de una conciencia social de las masas, en oposición a la norma de las corporaciones y a un gobierno que sólo está al servicio de los intereses corporativos. Al reconocer las etapas por las que tiene que pasar la lucha, los revolucionarios pueden impulsar desde adentro cada una de las etapas de la lucha de masas hasta llegar al propósito final —manteniendo el movimiento enrumbado en su curso político, cuestionando por qué las normas del gobierno están a favor de las corporaciones y en contra del pueblo.

Nuestra evaluación del salto en la propia base de la sociedad nos da confianza en la objetividad del movimiento emergente.

Cada catástrofe social representa un campo de batalla en el cual se debe preparar políticamente a la clase para que luche por sus propios intereses. Cada batalla, cada frente estrecho se transforma en una escuela para hacer campaña, politizar y hacer propaganda sobre las causas y las soluciones verdaderas, para una batalla en torno a cuáles son los intereses que deben prevalecer. En última instancia, la solución verdadera de cada calamidad social es la abolición de la propiedad privada. El programa de la nueva clase surge dentro de las fases de la lucha de masas como el punto de reunión para la solución verdadera de problemas concretos.

Los revolucionarios no pueden proceder a partir de ninguna preconcepción sobre las formas que tomarán o que “deberá” tomar la clase que se está desarrollando y la conciencia política. Los revolucionarios no pueden hacerse a un lado de la lucha y esperar lograr que la gente piense de manera diferente. Una organización autónoma de revolucionarios no puede aplicar el arte de la política que se necesita para abordar las etapas emergentes de la lucha. Los revolucionarios deben participar en la etapa actual de la lucha, sin importar qué tan turbulenta sea ésta. Es precisamente la propaganda y las campañas, la enseñanza y la politización en el contexto del propio movimiento social que pueden fomentar la etapa de la lucha y la conciencia.

Estos retos se pueden salvar únicamente mediante una organización de revolucionarios pensantes que puedan dispersarse en diversos frentes, mientras mantienen un solo rumbo en común. Sólo una organización de ese tipo puede señalar el camino a seguir. Solo una organización de ese tipo puede unir a los revolucionarios que están surgiendo en la lucha y creciendo a partir de una base política.

Actualmente, los revolucionarios están buscando el debate en torno a los temas

cruciales de la orientación, las soluciones y las estrategias. Ellos comprenden la necesidad de una educación y una perspectiva estratégica para que puedan efectuar su contribución. Es por ello que los revolucionarios necesitan una organización. Ellos colectivizan sus actividades a partir de la comprensión de que este es un momento en el que pueden efectuar una contribución determinante para la historia. La lucha

revolucionaria apenas está iniciando: o la sociedad controla a las corporaciones o éstas controlan a la sociedad. Necesitamos —y juntos podemos lograrlo— una liga de revolucionarios listos a superar los retos venideros.

Agrupémonos, Camaradas! lo necesita a usted

El mundo esta en medio de cambio rápido. Usted o aquellos cerca a usted han sido amenazados o estan siendo amenazados con perder sus trabajos o sus viviendas. Se encuentran muy preocupados acerca de lo que ocurre en nuestro mundo.

Agrupémonos Camaradas sobresale, porque ofrece un análisis claro y contundente de como avanzar. Agrupémonos Camaradas muestra como el capitalismo esta llegando a su fin. Describe claramente la lucha que esta emergiendo sobre que es lo que remplazara al capitalismo: una forma nueva de la propiedad privada enforzada por medio del fascismo, o una sociedad comunal para el bienestar de todos los pueblos.

Agrupémonos, ¡Camaradas! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Agrupémonos, ¡Camaradas! y la Liga no recibe donaciones de las corporaciones, fundaciones o del gobierno. Nos basamos completamente en voluntarios y donaciones de nuestros lectores como usted para desempeñar este urgente trabajo.

Por favor contribuya tan generosamente como pueda a:

Rally, Comrades!

P.O. Box 477113

Chicago, IL 60647

Por favor haga su cheque pagable a LRNA (escriba Agrupémonos, ¡Camaradas! en la línea del memorándum).

La LRNA: Nuestra Postura

Decenas de miles de gente socialmente conciente se declaran revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas en deterioro. La misión de la Liga es de unir a los revolucionarios dispersos, con base en las demandas de la nueva clase, para educarlos y convencerlos a que contribuyan a una solución colaborativa y comunista del problema.

Las demandas de esta nueva clase empobrecida--por alimento, vivienda, educación, atención médica y una oportunidad para contribuir a la sociedad--son resumidas en la demanda por una sociedad cooperativa. Por primera vez una objetiva clase económica comunista se está formando para hacerse la base de un movimiento político comunista. Una nueva forma fascista de estado, el patente reino del poder de corporaciones está surgiendo para oponerse a este movimiento.

La sociedad debe apoderarse de estas corporaciones o estas corporaciones se van a apoderar de la sociedad. La nueva clase debe tener el poder político para cumplir estas metas. En el esfuerzo para lograr este poder político la Liga apoya todas las organizaciones políticas y sectores de la sociedad que luchan contra la creciente pobreza, la destrucción social y ecológica, el fascismo y la guerra. A pesar de las condiciones económicas decadentes, nada se puede cumplir hasta que la gente estadounidense tenga una visión de adónde quieren ir y quién quieren ser. Crearles e infundirles con semejante visión es la tarea principal de los revolucionarios y la base de nuestra organización.

La destrucción del medio ambiente, la creciente amenaza de guerra nuclear y las amenazantes pandémicas están poniendo en duda hasta la misma existencia de la raza humana. La batalla es una lucha de clase. El motivo de la contienda es la existencia de la humanidad.

Nosotros en la Liga enfrentamos el futuro con confianza. Les pedimos a todos los revolucionarios que abandonen las diferencias sectarias, que se unan en torno a las demandas prácticas de la nueva clase para asegurar ese futuro en peligro.

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas : personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para estas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board:

Cynthia Cuza, Nicholas McQuerrey, Nelson Peery, John Slaughter

Para comunicarse con nosotros: **RALLY@LRNA.ORG**